A close-up portrait of a man with dark hair, a beard, and a mustache, wearing a dark suit jacket, a white shirt, and a blue tie. He is looking slightly to the left of the camera with a serious expression. The background is a solid, warm yellow color.

**RAMIRO
MARRA**

**VIVA LA
LIBERTAD**

**POR QUÉ HAY QUE
SER LIBERAL**

**DE TU ECONOMÍA A UN
NUEVO MODELO
DE PAÍS**

**RAMIRO
MARRA**

**VIVA LA
LIBERTAD**

**POR QUÉ HAY QUE
SER LIBERAL**

**DE TU ECONOMÍA A UN
NUEVO MODELO DE PAÍS**

CAPÍTULO 1

CONCEPTOS BÁSICOS E IDEAS PARA DEFENDER LA LIBERTAD

En este primer capítulo, voy a contarte algunos conceptos que para mí están entre los más importantes desde la perspectiva liberal. El objetivo es que puedas entenderlos y tengas armas para el debate en la batalla cultural y política.

En su interrelación, estos conceptos que vamos a ver se potencian y le dan lugar a la defensa del concepto más importante que está por encima de ellos: la libertad.

Manejar estas definiciones ayuda —en la Argentina y en cualquier parte del mundo— a tener solidez suficiente en lo práctico y en lo teórico para poder ser parte de cualquier debate ideológico. Por eso, te voy a dejar una regla mnemotécnica para que no te olvides: LAPES, las iniciales de los cinco conceptos que vamos a tratar en este capítulo.

Libre mercado
Acción humana
Propiedad privada
Estado chico
Seguridad jurídica

Cuanto más LAPES exista, mejor vamos a estar y más felices vamos a ser. Estos conceptos —que seguro ya los tenés incorporados por tu esencia humana— ahora pueden pasar a ser parte de tu conciencia para que tus decisiones de vida también se apoyen en ellos.

1. LIBRE MERCADO

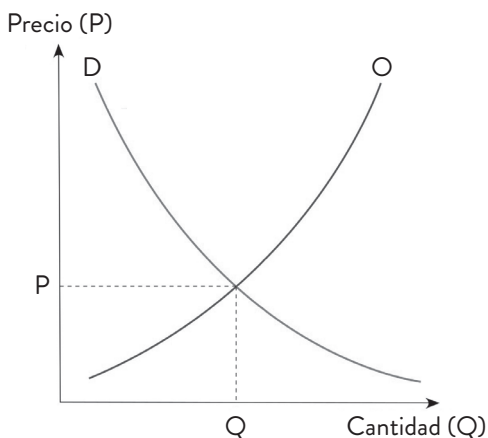
Mi carrera profesional en el sector privado se desarrolló en el ámbito del mercado de valores —la Bolsa— donde cotizan miles de miles de activos financieros. Busqué y busco constantemente la libertad de elegir qué acción de una empresa puedo comprar y cuál quiero vender, al precio que me parezca conveniente. Lamentablemente, estoy limitado de manera constante, igual que muchos argentinos en este y en otros ámbitos, donde tenemos que sortear diferentes regulaciones que los gobiernos de turno van poniendo para interrumpir la libertad de elección sin intermediarios (en otros capítulos profundizaremos sobre intermediarios y mercados).

El libre mercado se puede definir como el marco teórico y práctico donde los precios se establecen por el intercambio entre los demandantes y los oferentes, sin que intervenga ningún factor externo. Te preguntarán por qué puede aparecer un factor externo, como puede ser el Estado a través de los gobiernos para que medie en las decisiones comerciales, y la respuesta es: por la necesidad de este agente económico de tener el control sobre todo lo que sucede. ¿Eso nos conviene como demandantes y oferentes? Veremos que no.

El mercado, respetando la libertad de acción, no establece límite alguno *per se* para los precios que establecen los oferentes, sino que estos se regulan en base a la respuesta que el mercado de los demandantes dé a este precio. En este caso, los demandantes son quienes decidirán, de acuerdo a sus preferencias, si el precio que los oferentes ofrecen se amolda a lo que ellos pueden/quieren pagar.

El punto de equilibrio de mercado se logra a partir del cruce entre la ley de oferta y demanda, consiguiendo un precio de equilibrio en el punto que se cortan dichas curvas. Desde el punto de vista de la curva de oferta, a mayor precio, los oferentes estarán dispuestos a vender más cantidades

del producto, y desde la curva de demanda, a menor precio, mayor cantidad del producto querrá ser comprado por los demandantes.



El ejemplo más representativo de que es fundamental el libre mercado y que no tiene que haber intervenciones por parte del Estado es el control de precios. Este tipo de política —que se registró por primera vez en los tiempos del Antiguo Egipto, hace 4 000 años y que NUNCA ha otorgado beneficios económicos en ninguna sociedad en la cual se ha aplicado— es la herramienta utilizada por los gobiernos modernos de la Argentina y varios países del mundo para poder “domar” la inflación. No es una teoría económica o matemática lo que demostró que tratar de fijar precios como respuesta a la inflación no sirve, sino, como veremos más adelante, fue la misma historia práctica.

Obviamente, no podemos hablar de libre mercado, si nuestra ecuación incluye la influencia directa o indirecta de una variable externa que altere el orden de las cosas. Sin la inter-

ferencia del gobierno, los productores escogerán libremente los recursos productivos, al igual que los consumidores, que demandarán la cantidad que deseen.

¿Cuáles son las características del libre mercado? Este es un punto muy importante que debemos considerar, ya que existen muchos países que a pesar de afirmar que adhieren al libre mercado, no defienden su aplicación, sino que utilizan ciertas características de este para resolver momentáneamente los problemas económicos.

Un ejemplo que sirve para demostrar esto es la política de eliminación del IVA de los alimentos impulsada en 2019 por el entonces presidente Mauricio Macri. Esta podría considerarse una política que impulsó el libre mercado, la oferta y la demanda, pero lo que sucedió fue que se aplicó apenas durante un mes y terminó en la justicia por una denuncia realizada por los gobernadores provinciales hacia el Poder Ejecutivo: 16 mandatarios se presentaron ante la Corte Suprema de la Nación para frenar la rebaja del IVA a los alimentos de la canasta básica y Ganancias, porque al ser un impuesto coparticipable entendieron que no había habido consulta por parte del Poder Ejecutivo en algo que les significaba una merma automática en las arcas públicas sin la debida planificación.

En términos generales, un mercado libre es aquel regido, de forma libre e independiente, por la interacción constante entre las fuerzas de mercado sin ninguna interferencia por parte del poder estatal. Es a través del sistema de precios que los agentes económicos van ajustando su oferta y demanda, y tomando decisiones de producción, consumo, ahorro e inversión para optimizar sus recursos. Recordemos: en este tipo de mercado no existe ninguna intervención gubernamental con respecto a la fijación de precios.

¿Y cuáles son las ventajas del libre mercado? Veamos:

- Las naciones que desarrollan una fuerte relación de comercio pasan a “depender” entre ellas y a estrechar lazos comerciales y diplomáticos más sólidos que las demás. Un ejemplo de esto es la “teoría McDonald’s”,¹ la cual establece que es prácticamente imposible que se desarrolle una guerra entre países que tienen sucursales de la empresa.
- Es una tendencia natural que los países se especialicen en los bienes que son más eficaces produciendo y exportando, esto a partir del propio contexto donde se desarrollan. Claramente, para suplir la no especialización de ciertos sectores económicos, los países importan los bienes y servicios en los cuales no son tan eficientes de producir o brindar. Esto influye de forma directa a la hora de generar una mejor calidad de vida del país. Un ejemplo es el caso de Arabia Saudita. Este país se especializó en la producción de petróleo, lo que le ha permitido convertirse en uno de los mayores exportadores de petróleo del mundo y tener una economía próspera.
- Da lugar al desarrollo de relaciones comerciales internacionales libres de aranceles y otros mecanismos que interfieren en su dinámica “natural”.
- Las naciones que comercian libremente entre sí potencian su crecimiento en conjunto.

¿Y cuáles son sus desventajas? Analizándolo netamente desde lo económico, la única desventaja que un libre mercado re-

1 Friedman elabora esta teoría en su libro *El mundo es plano* de 2005 con la llamada teoría Dell. Según esta, dos países que formen parte de una importante cadena de suministros global, como por ejemplo Dell o McDonald’s, jamás entrarán en guerra entre sí. Para curarse en salud, Friedman advierte en su libro que su teoría no es una garantía total de que nunca se dé esa situación sino más bien un aviso de que si eso ocurriera los costes económicos serían fatales.

presentaría sería la de competencia directa para aquellos empresarios que históricamente negociaron con el Estado para “cazar en un zoológico”. El libre mercado se basa en la competencia entre partes, y está bien que así sea, ya que es la protección elemental de la libertad de emprender y desarrollarse de cada persona. Atentar contra ese principio no solo representaría ir en contra de la libertad individual, sino que generaría la aparición de empresarios prebendarios, es decir, comerciantes contrarios a la competencia y aliados al poder de turno.

Si analizamos las variables sociales, podemos ver que el libre mercado es mucho más profundo de lo que pensamos. ¿Por qué? Porque se caracteriza por las relaciones voluntarias entre los individuos: nadie nos obliga a interactuar con aquellas otras personas con las que no queremos interactuar. Así pues, en un mercado libre, la soberanía reside en el consumidor y no en el productor: los consumidores pueden elegir a qué productor le compran; pero los productores, en cambio, no pueden determinar a qué consumidor le venden.

El libre comercio beneficia a los más pobres y reduce la desigualdad, esto es muy importante que lo sepas porque una de las críticas más repetidas en contra del libre comercio es que conlleva un aumento irremediable en la desigualdad y atacaría a los más pobres, ya que, supuestamente, los únicos beneficiados son los más ricos.

Sin embargo, la puesta en práctica de las teorías económicas liberales en la economía real prueba lo contrario. ¿Un ejemplo de ello? El caso de la India analizado por Beyza Marchand, profesora de la Universidad de Alberta, Canadá, en un trabajo de 2017.² El análisis del estudio es relativamente simple: *“en un país en vías de desarrollo, la apertura comercial favorecerá con sueldos más altos, sobre todo, a los trabajadores*

2 Recuperado de: <https://wol.iza.org/articles/how-does-international-trade-affect-household-welfare/long>

menos cualificados, puesto que la demanda de mano de obra en esas industrias crecerá al tener la posibilidad de exportar más productos al exterior, mientras sus importaciones se centrarían en productos de alto valor añadido, lo cual perjudicaría, en todo caso, a los trabajadores mejor formados”.

La conclusión final del trabajo demuestra —y cito— que “*los trabajadores más pobres se benefician de potenciales incrementos salariales mayores a los de los trabajadores mejor formados y remunerados; mientras que los hogares más pobres, a los que pertenecen también estos mismos trabajadores, ven cómo el precio de la canasta familiar se reduce en una proporción mayor que las de los hogares más ricos, que incluyen productos y servicios no comercializables y que, por ello, no se benefician tanto de ese mayor grado de apertura”.*

Este estudio es uno de los miles que demuestran que los más pobres fueron, son y serán los más beneficiados a partir de la aplicación de políticas liberales, tanto en términos de salarios como de consumo. Y, lo que es más importante, que todos los hogares experimentaron un crecimiento de su bienestar. Otro estudio que apunta en esta dirección es uno del Fondo Monetario Internacional,³ el cual demuestra que la falta de relaciones comerciales entre países perjudicaría con mayor impacto al 10 % más pobre de la población por sobre el 10 % más rico, tanto en los países desarrollados como en los que aún están en vías de desarrollo.

Aunque algunas corrientes políticas pretendan instalar la creencia de que el comercio genera un perjuicio para algunas partes de nuestras sociedades, no se puede negar frente a los datos históricos que con un libre mercado y un Estado que no interfiera, la lucha contra la pobreza ya estaría ganada. Es más, lo óptimo sería que quienes se oponen al desarrollo

3 Recuperado de: <https://www.imf.org/en/Publications/Policy-Papers/Issues/2017/04/08/making-trade-an-engine-of-growth-for-all>

económico de las sociedades, apostaran por eliminar y/o modificar aquellas regulaciones estatales que no hacen más que perjudicar a trabajadores y empresas.

Por todo esto, cuando vayas al supermercado y veas en la góndola un producto de “Precios Cuidados” sabé que no es un beneficio justo sino un beneficio circunstancial e injusto, que se puede adquirir por culpa de que no se está respetando el libre mercado, y donde hay un productor, un distribuidor y un comerciante que están perdiendo con ese producto en concreto por presiones de gobiernos ineficientes.

Seguramente podrás pensar: “Si no fuera por los Precios Cuidados estaría pagando un producto más caro”. Y la verdad es que, si lo analizamos desde una perspectiva de corto plazo, tenés razón. El problema es que la realidad no funciona así. Durante décadas los gobiernos argentinos estuvieron tomando decisiones cortoplacistas con el único objetivo de cuidar su imagen frente a las elecciones de turno. Lo que hacen las medidas cortoplacistas —como la de Precios Cuidados— es generar un frene inmediato de la suba de precios de los productos, pero ocasionando, en un primer momento, una falta de escasez de productos debido a la merma en los incentivos económicos por parte de los productores. Y, por otro lado, un congelamiento inflacionario que, una vez concluye la medida, termina disparando los precios al alza.

NUNCA funcionaron los controles de precios, es hora de entenderlo.